

CONSEJERÍA BÍBLICA

Tomo 3

Tomos de la serie *Consejería bíblica*:

Consejería bíblica: Manual de consulta sobre 40 temas críticos

Consejería bíblica 2: Manual de consulta sobre el matrimonio y la familia

Consejería bíblica 3: Manual de consulta sobre adolescentes

Consejería bíblica 4: Manual de consulta sobre mujeres

Consejería bíblica 5: Manual de consulta sobre la sexualidad y las relaciones

CONSEJERÍA BÍBLICA

Tomo 3

Manual de consulta sobre adolescentes

DR. TIM CLINTON
DR. CHAP CLARK

CON EL DR. JOSHUA STRAUB

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *The Quick-Reference Guide to Counseling Teenagers*, © 2010 por Tim Clinton y publicado por Baker Books, una división de Baker Publishing Group, P.O. Box 6287, Grand Rapids, MI 49516-6287. Traducido con permiso.

Edición en castellano: *Consejería bíblica, tomo 3: Manual de consulta sobre adolescentes* © 2015 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Traducción: Juan Sánchez Araujo

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*®, copyright © 1999 por Biblica, Inc.® Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con “RVR-60” ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con “LBLA” ha sido tomado de La Biblia de las Américas, © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con “NTV” ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

EDITORIAL PORTAVOZ
2450 Oak Industrial Dr. NE
Grand Rapids, MI 49505 USA
Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-5604-6 (rústica)
ISBN 978-0-8254-0849-6 (Kindle)
ISBN 978-0-8254-7943-4 (epub)

1 2 3 4 5 edición / año 24 23 22 21 20 19 18 17 16 15

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

Contenido

Introducción 6

Aborto 12

Abuso sexual 19

Acoso escolar 26

Actitudes 32

Adicción a la Internet y los
videojuegos 40

Adopción 46

Alcohol y drogas 53

Ausencia del padre 60

Cortes y autolesiones 67

Cultura e influencia mediática 74

Decisiones en cuanto a la
profesión 81

Depresión 88

Disciplina 99

Disfunciones alimentarias 109

Divorcio de los padres 117

Dudas espirituales 126

Duelo y pérdida 132

Embarazo 139

Estrés 145

Fobias y ansiedad 151

Guía divina 159

Ira 165

Obesidad 173

Obsesiones y compulsiones 179

Orientación sexual 186

Padres alcoholicos y
maltratadores 196

Pandillas y violencia 204

Perdón 210

Pornografía y masturbación 216

Presión del grupo 222

Promiscuidad y enfermedades de
transmisión sexual 229

Relaciones sentimentales
destructivas 237

Relaciones entre padres y
adolescentes 246

Rendimiento escolar 254

Sentimiento de culpa 261

Sentimiento de inferioridad 267

Soledad 274

Suicidio 280

Trastorno por déficit de atención con
hiperactividad 287

Trauma 295

Notas 303

Recursos recomendados 309

Introducción

Erik Erikson, un psicólogo especializado en el desarrollo humano, constató que la “crisis de identidad” de los adolescentes es el conflicto más importante al que una persona se enfrenta a lo largo de su vida. Durante esos años cruciales, los jóvenes tienen que contestar a la pregunta: *¿Quién soy yo?* A muchos de ellos esta pregunta les resulta abrumadora: las presiones del grupo de amigos, los nuevos impulsos causados por el desarrollo hormonal y las crecientes oportunidades para experimentar con diferentes comportamientos pueden combinarse para crear una verdadera tormenta de tentaciones y dudas en cuanto a uno mismo. Algunos adolescentes buscan entonces ayuda de personas adultas maduras, y muchos de ellos encuentran el perdón y la dirección para sus vidas en Jesucristo, pero otros recurren a conductas autodestructivas para enfrentarse a la crisis.

En el mundo actual de la adolescencia, términos como *cortar*, *desempolvar*, *ahogarse* o *salvia* no se refieren a cortar verduras, limpiar nuestra casa o atragantarse comiendo una hamburguesa, sino que tienen que ver con prácticas que son más peligrosas... mucho más peligrosas. Hace cinco años no hubiera usted oído esas palabras utilizadas con los significados que ahora son corrientes en la jerga de la cultura juvenil, y que revelan cuán angustiados por encontrar sanidad están muchos de nuestros jóvenes. *Cortar* hace referencia a *cortarse* en un intento desesperado de aliviar el sufrimiento interior y la depresión. *Desempolvar* tiene que ver con el uso de *Dust Off* [¡Fuera polvo!], un aerosol limpiador de los teclados de las computadoras, que encierra gas comprimido y sirve para “colocarse”. *Ahogarse* o cortarse la respiración uno mismo puede, por otro lado, producir un estado de euforia. Y, finalmente, la *salvia* es una hierba alucinógena (prohibida en varias partes de los Estados Unidos), más potente que la marihuana y que le está ganando terreno a esta última. Estas nuevas modas entre los adolescentes causan en la actualidad muchas muertes.

Las relaciones son el clamor de los jovencitos, que las buscan en cualquier parte donde puedan encontrarlas. Las fiestas *raves* —encuentros multitudinarios con música electrónica rápida y baile moderno libre (donde a menudo se toman drogas ilegales)— han venido a sustituir a las reuniones familiares nocturnas en el hogar; mientras que el término *moralidad sexual* se ha vuelto más amplio y más relativo que nunca. Las relaciones arriesgadas abundan, y los padres jamás han estado tan faltos de compromiso o tan inseguros acerca de lo que deben hacer. Nunca ha sido tan difícil ministrar a los adolescentes.

LAS LÁGRIMAS DE UNA GENERACIÓN

Con los avances tecnológicos y las redes sociales como Twitter y Facebook, así como con la comunicación inmediata de textos y la mensajería instantánea, uno podría pensar que estaríamos mejor comunicados unos con otros que nunca antes, que tendríamos relaciones más saludables y que nos ocuparían menos ciertas cuestiones como la autoestima, el abuso de las drogas, el alcoholismo o la soledad. Pero, en realidad, sucede más bien lo contrario: el sufrimiento asociado a las relaciones y el aislamiento social es más agudo actualmente que durante los veinticinco años anteriores.¹

Piense, por ejemplo, en la autoestima. En Estados Unidos hay actualmente un 75 por ciento de jovencitas que en algún momento han deseado cambiar alguna parte de su cuerpo mediante la cirugía plástica.² Hace veinte años, las modelos pesaban un 8 por ciento menos que la mujer común y corriente; hoy día, llegan hasta el 73 por ciento.³ Los irresistibles mensajes procedentes de la televisión, la publicidad en los medios, la Internet y las principales revistas se han cobrado sus víctimas: el 81 por ciento de las niñas de diez años de edad piensan ahora que están demasiado gruesas.⁴

Y la voracidad relacional sigue floreciendo: los *chats*, las páginas-web y el EMO —última moda musical con letras íntimas y personales que invitan a los jóvenes a “ser reales” y expresarse a sí mismos— hacen que los adolescentes se entreguen más a otras personas —tanto emocional como físicamente— aunque sean desconocidas. Ya han quedado lejos los días cuando se hacían salidas románticas y se cortejaba. Ahora los adolescentes viven en la cultura del “ligue”, que puede ir desde el beso inocente hasta el sexo oral o el coito, según a quien se le pregunte. El 30 por ciento han admitido haber ligado con alguien a quien habían conocido ese mismo día, y el 64 por ciento lo han hecho con un amigo o amiga.⁵ Cuando a una generación se le instruye para practicar cualquier cosa que *produzca placer*, no es de extrañar que les parezca ridículo guardar su corazón como enseña Proverbios 4:23.

Sin embargo, las relaciones frívolas y superficiales vienen acompañadas de más soledad, sufrimiento, desesperanza y lágrimas. Los adolescentes se quedan relacionalmente vacíos una y otra vez, mientras los adultos observan sin saber muy bien lo que deberían hacer. El suicidio se ha convertido en la tercera causa principal de muerte entre los jóvenes de esas edades en Estados Unidos,⁶ y 8000 adolescentes contraen enfermedades de transmisión sexual cada día.⁷ La voracidad relacional no constituye la respuesta al vacío emocional, sino que meramente perpetúa dicho vacío.

El clamor de esta generación es real, y la génesis del problema está, según creemos, en el desmoronamiento de las relaciones saludables y significativas que aportan estabilidad y sabiduría. Piense en que cada día 3000 niños estadounidenses verán a sus padres divorciarse;⁸ y lo que es peor: para cuando hayan cumplido los dieciocho años, el 33 por ciento de las muchachas y el 17 por ciento de los muchachos habrán sufrido abusos sexuales de alguna persona a la cual amaban o en quien confiaban.⁹

Y eso no es todo: cerca del 40 por ciento de los niños en Estados Unidos no viven con su padre biológico, y más de la mitad de ellos no ha visto a su papá durante el pasado año.¹⁰ El 63 por ciento de los suicidios juveniles ocurren en hogares donde no hay padre; y lo mismo puede decirse de los hogares del 90 por ciento de los niños que se han escapado de casa o viven en la calle, del 85 por ciento de los jóvenes con problemas de conducta, del 71 por ciento de los que abandonan la escuela antes de graduarse, del 85 por ciento de los jóvenes reclusos y de bastante más del 50 por ciento de las madres adolescentes.¹¹ Cerca del 73 por ciento de la población de Estados Unidos cree que los hogares sin padre son el problema familiar y social más importante al que se enfrenta ese país.¹²

El agujero que hay en los corazones de nuestros adolescentes es profundo, y lleva a estos a buscar y aceptar casi cualquier cosa para rellenarlo.

UNA GENERACIÓN QUE BUSCA

Cuando consideramos lo que creen los niños actuales, vemos que existe una confusión alarmante.

Más que en cualquier otra generación, la cultura de nuestros días refleja esa filosofía posmoderna que, por lo general, da prioridad a la mentalidad relativista sobre todo tipo de absolutos. De hecho, Ron Luce —presidente y fundador de *Teen Mania* [Obsesión por los adolescentes]— ha afirmado que el 91 por ciento de los adolescentes actuales no creen en la verdad absoluta.¹³ Y en otra encuesta, George Barna descubrió que solo el 6 por ciento de los jóvenes en su primera etapa creen que exista tal verdad. ¡Ah, por cierto... estamos hablando de muchachos y muchachas que se definen a sí mismos como “cristianos nacidos de nuevo”!¹⁴

Barna también averiguó que solo el 22 por ciento de los adultos “nacidos de nuevo” creen que haya principios morales absolutos, y el 64 por ciento consideran que la verdad depende de las circunstancias particulares de cada uno. Naturalmente, las creencias de tales personas influyen en sus propios hijos, de modo que no resulta sorprendente que un alarmante 83 por ciento de los adolescentes piensen que la verdad depende de la situación en que se encuentren.

Josh McDowell, quien ha trabajado mucho con adolescentes, afirma:

El 75 por ciento de todos los niños que se convierten a Cristo en la actualidad no lo hacen porque Jesús sea el camino, la verdad y la vida, sino porque Él es lo mejor que les ha ocurrido hasta ahora, que han filtrado a través de su experiencia... De modo que, tan pronto como se les presenta algo que les gusta más, lo abandonan.¹⁵

Resulta interesante que, en dos encuestas separadas, Barna y McDowell hayan descubierto que es más probable que los adolescentes cristianos tomen decisiones morales en función de lo que les parece bien en cada momento. Hoy día, los jovencitos y jovencitas de esas edades se basan en los sentimientos para decidir, y no en una verdad absoluta fuera de sí mismos.

Contrariamente a lo que muchos adultos piensan, los adolescentes no son “malos chicos” por lo general, sino jóvenes que buscan fervientemente algo real, auténtico, divino... Lo único que necesitan es alguien que los guíe y en quien puedan confiar.

COMPRENDER LA NECESIDAD

Los cristianos estamos llamados “a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos” (Lc. 4:18); lo cual incluye el romper las ataduras relacionales y espirituales, que esclavizan a menudo a nuestros jóvenes, para ayudarlos a distinguir entre la verdad de la Palabra de Dios y las mentiras de nuestra cultura. El presente *Manual de consulta sobre adolescentes* ayudará a los pastores y consejeros laicos de la iglesia a hacer esto mismo.

Si es usted consejero profesional, ya estará familiarizado con la mayor parte de los temas que contiene este libro. El manual le ayudará, no obstante, a...

- determinar de manera precisa los problemas de la persona aconsejada utilizando las preguntas de evaluación que aparecen en cada capítulo
- comprender desde un punto de vista bíblico el problema que tiene la persona que acude a usted en busca de consejo
- proporcionar a las personas una guía clara para que puedan dar pasos determinados hacia delante

- estar más informado acerca de los recursos que podrían estimular a sus aconsejados a adoptar una forma de pensar correcta, asimilar el material y ejecutar las acciones apropiadas

Si es usted pastor o consejero laico, le recomendamos que se tome el tiempo necesario para leer el libro de principio a fin y que subraye los puntos de cada sección que le parezcan claves. Una vez que se haya familiarizado con los temas, síntomas y enfoques, tal vez quiera hacerse una lista de referencia de los recursos que existen en su comunidad. Este manual le ayudará a...

- informarse en cuanto a la naturaleza de las tensiones, los problemas y los trastornos que padecen los adolescentes
- recopilar una lista de referencia de recursos eficaces disponibles
- evaluar la naturaleza y la gravedad del problema del adolescente
- recordar que el papel del cuidador laico tiene sus límites
- remitir debidamente a la persona a un médico, un consejero profesional o alguna organización especializada

CÓMO USAR ESTE *MANUAL DE CONSULTA* *SOBRE ADOLESCENTES*

El presente *Manual de consulta* proporciona ideas y recursos para ayudarle a evaluar los problemas y ofrecer soluciones eficaces. Los elementos de cada sección son:

1. **Retratos.** Cada tema empieza con tres o cuatro anécdotas que cuentan historias frecuentes de adolescentes que luchan con el problema del que se trata. Hemos querido presentarle varios casos, porque un determinado problema puede darse bajo formas distintas en la vida de diferentes individuos.
2. **Definiciones e ideas clave.** Esta sección incluye algunas de las estadísticas y percepciones clínicas más actuales relacionadas con el tema. La investigación le ayudará a entender los matices del problema y le servirá de guía para sus conversaciones con el adolescente, e incluso con los padres de este.
3. **Entrevista de evaluación.** Esta sección le sugerirá preguntas importantes y de calado que puede utilizar para hacerse una idea de las necesidades y la situación de la persona. A veces tendrá que hacer preguntas adicionales o pedir al individuo que amplíe sus respuestas. Algunos de los temas incluyen una serie de preguntas para los padres.
4. **Consejos sabios.** Esta sección presenta ideas adicionales sobre el problema de referencia, una perspectiva bíblica del mismo, el proceso de sanidad y restauración, u otra cuestión relacionada con el cuidado que dispensa al adolescente a quien aconseja. A veces las aportaciones de esta sección son de carácter clínico y en otros casos pastorales, pero siempre ampliarán su perspectiva para ayudarle a satisfacer las necesidades del adolescente.
5. **Pasos prácticos.** Esta es una de las secciones más importantes del manual, porque le ayudará a trasladar la conversación desde el terreno estimativo e identificativo del problema a ese otro de las propuestas concretas para la sanidad, la recuperación y el crecimiento del adolescente. Cuando no hay un plan de acción, las personas aconsejadas a menudo se sienten confusas y van a la deriva

sin progresar hacia ninguna meta que suponga cambios concretos. La mayoría de los *pasos prácticos* son para el jovencito, pero en ciertos casos también los padres están implicados. Aquellos que vayan dirigidos al consejero aparecerán en cursiva.

6. **Ejemplos bíblicos.** En esta sección le proporcionamos pasajes de las Escrituras relacionados con el tema, y explicamos la trascendencia de cada uno de ellos subrayando varios puntos importantes. Tal vez quiera usted explicar esos textos al adolescente o prefiera estudiarlos personalmente para enriquecer su comprensión de la manera en que Dios actúa para cambiar la vida de las personas. Muchos de los pasajes y de las ideas en cuestión se pueden aplicar casi a cualquiera de los temas que nos ocupan. Dedique algún tiempo a repasar las aportaciones que se hacen en cada capítulo y busque textos de las Escrituras que tengan que ver con las personas que acuden a usted en busca de consejo.
7. **Oración.** Aunque no sea una práctica adecuada para todos los individuos, muchos cristianos desean e incluso esperan que la oración forme parte integral del proceso de consejería. Si la persona no es creyente, o ha manifestado una actitud de resistencia a Dios, puede usted orar en silencio durante la entrevista o más tarde, cuando esta haya terminado. Entendemos que existen preferencias individuales en lo tocante a la oración, y que las necesidades de aquellos a quienes ayudamos difieren considerablemente unas de otras, pero reconocemos que la oración es un elemento esencial de la consejería cristiana. Esta sección le proporcionará unos pocos y sencillos comienzos de oración: ya sea para hacer en voz alta o en silencio; bien durante la entrevista o bien cuando la persona se haya marchado.

NECESIDADES DIVERSAS

Un vistazo rápido al índice de contenidos revela que algunos de los problemas que los adolescentes aconsejados afrontan son primordialmente *médicos* —tales como las disfunciones alimentarias o el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH); otros son *psicológicos* y provienen de sucesos traumáticos, adicciones, compulsiones o miedos desmesurados; y otros, por fin, tienen que ver con la *comunicación* entre los adolescentes y los miembros de sus familias. En muchos casos —si no en la mayoría de ellos—, el problema consiste en una combinación de estas cosas.

Si existe alguna duda en cuanto a que una enfermedad física esté causando o contribuyendo al problema del adolescente, se debe consultar a un médico. Hay una amplia gama de enfoques terapéuticos que han demostrado ser eficaces con los adolescentes: desde la terapia racional emotiva (TRE) —que ayuda a quienes se someten a la consejería a identificar y sustituir sus patrones de pensamiento destructivos— hasta la terapia conductual y los grupos de apoyo en el caso del maltrato y la adicción.

Apreciamos el deseo que tiene usted de ayudar a las personas a caminar con Dios. La consejería cristiana es una forma sólida y eficaz de discipulado y, a menudo, una puerta para liberarse de años de sufrimiento, ideas equivocadas y hábitos destructivos que han impedido que la gente disfrute de una vida abundante con el Señor. Nos sentimos honrados de poder colaborar con usted en su trabajo y confiamos en que Dios seguirá usándole poderosamente para obrar en las vidas de las personas.

RECURSOS ADICIONALES

Al final de este manual, hacemos una lista de los recursos cristianos más conocidos, así como los seculares, para leer y estudiar más sobre el tema. Ni mucho menos es una lista exhaustiva, pero le sintonizará para acceder a otros recursos que, a su vez, le conducirán a otras obras que le permitan profundizar lo que desee en el estudio de un tema.

La AACC es un ministerio y una organización profesional de casi 50.000 miembros en Estados Unidos y por todo el mundo. Nos dedicamos a ofrecer y a facilitar los mejores recursos disponibles para pastores, consejeros profesionales y ayudadores laicos para el papel o el entorno en que ofrezcan sus servicios. Por medio de nuestra reconocida publicación *Christian Counseling Today* ofrecemos también una gama exhaustiva de educación, formación, orientación ética, consultoría, libros y conferencias para potenciar el ministerio de la consejería cristiana en todo el mundo. Visite la página www.aacc.net (solo en inglés).

Aborto

1 RETRATOS

- Carla se enfrenta a un problema muy grande. Está en el último año de secundaria y, vista desde fuera, su vida parece estupenda. Le han concedido una beca para ir a la universidad, tiene un apuesto novio y es uno de los líderes del grupo de jóvenes de su iglesia. Pero hace poco, al practicarse un test doméstico del embarazo, el resultado fue positivo. La muchacha no quiere renunciar a sus sueños por culpa de una sola equivocación; además, se trata de algo fácil de hacer, y nadie tiene por qué enterarse...
- Lidia se repetía estas palabras una y otra vez mientras miraba a cada una de sus amigas sentadas con ella en los bancos de la iglesia: *Sé que Dios me ha perdonado... ¿por qué no puedo superarlo?* Le han estado preguntando: “¿Pero qué te pasa... tu forma de actuar es distinta?”. También tiene preocupados a sus profesores porque sus calificaciones han caído en picada. La joven estaba tratando de concentrarse en el sermón, pero el anuncio de Derecho a Vivir que había visto en el boletín absorbía toda su atención. “No sabía lo que estaba haciendo”, masculló.

2 DEFINICIONES E IDEAS CLAVE

- En realidad, el término *aborto* se refiere a cualquier expulsión prematura de un feto humano; pero, por lo general, hoy día se entiende como una *expulsión inducida artificialmente*, ya sea por medios quirúrgicos o químicos, de dicho feto. Esto es a lo que se refiere principalmente este capítulo.
- Las mujeres jóvenes que se encuentran con un embarazo no planificado deben entender que la *opción “fácil y rápida” no es ni rápida ni fácil*, sino que puede tener repercusiones duraderas.
- A menudo, algunas mujeres deciden mantener en secreto que han abortado, especialmente si forman parte de una comunidad cristiana o “pro vida”, o pertenecen a una familia que —según creen— podría criticarlas o condenarlas por ello. Si sus familiares más próximos no están al corriente, *la pena y el sentimiento de pérdida* que rodea a una operación de aborto puede tardar muchos años en asimilarse.
- El aborto se puede *vivir como una pérdida*, a veces, hasta el extremo del *trauma*. Algunos de los posibles efectos colaterales son una tendencia a *revivir la experiencia* mediante sueños o *flashbacks*, y también a eludir todo pensamiento o sentimiento asociado con el aborto en cuestión.

- Otros posibles *efectos secundarios* de una operación de aborto son el entumecimiento emocional, los trastornos del sueño, la dificultad para concentrarse, la hipervigilancia, la depresión, el remordimiento y la incapacidad para perdonarse a sí misma.
- Tratar de lidiar a solas con la realidad de un aborto, a menudo *aísla a la mujer y es susceptible de aumentar su sentimiento de vergüenza*. Por otro lado, también puede dar pie a conductas autodestructivas tales como el abuso de las drogas.
- Si alguna mujer le hace la confidencia de que se ha sometido a un aborto, sea consciente de que el hecho de contarle su experiencia significa que ha decidido confiar en usted. *Tenga cuidado con cualquier manifestación verbal o de otro tipo* que pudiera incrementar el sentimiento de culpa o de vergüenza en ella y alejarla de la ayuda y el apoyo que necesita.
- Considere los hallazgos de una encuesta realizada a 252 participantes en un grupo de apoyo para mujeres que habían abortado:
 - El 70 por ciento tenían un concepto moral negativo del aborto.
 - Más del 80 por ciento hubieran llevado a término el embarazo en mejores circunstancias o con un apoyo mayor por parte de sus seres queridos.
 - El 53 por ciento se sintieron “forzadas” a abortar por personas cercanas a ellas.
 - El 64 por ciento se vieron “obligadas” a someterse a un aborto debido a sus circunstancias particulares.
 - Casi el 40 por ciento, cuando fueron a la clínica abortista en busca de consejo, aún esperaban que las informarían acerca de alguna alternativa al aborto.¹

ENTREVISTA DE EVALUACIÓN 3

Para las adolescentes que están pensando en abortar

1. ¿Cómo sabes que estás embarazada? ¿Te ha examinado algún médico? *(Estas preguntas amables en cuanto al embarazo ayudarán a la joven aconsejada a sentirse cómoda y a no eludir la responsabilidad).*
2. ¿Desde cuándo estás embarazada?
3. ¿Cuál es tu situación económica actual?
4. ¿Cuál piensas que será la reacción de tu familia ante tu embarazo? ¿Es posible invitarlos para que te ayuden a tomar las decisiones oportunas?
5. ¿Tienes suficiente apoyo social? ¿Unas relaciones saludables y auténticas con tu familia, tus amigos, los líderes de tu grupo de jóvenes, tus mentores, profesores u otros?
6. ¿Quién es el padre del bebé? ¿Qué clase de relación mantienes con él? ¿Sabe lo que estás pensando hacer?
7. ¿Has considerado alguna otra opción aparte del aborto? ¿Te has planteado llevar a término tu embarazo? ¿Cuáles son tus esperanzas y tus temores acerca de esta opción?

8. ¿Qué piensas que pasará en tu vida si abortas? ¿Y si optas por algo distinto? *(A menudo se escoge el aborto porque no parece haber ninguna otra opción posible, y en ocasiones se toma la decisión rápidamente para “resolver el problema”. Comuníquese a la joven aconsejada que tiene algún tiempo para tomar la decisión, y ayúdela a entender que su vida será diferente, pero no estará “arruinada”, si permite que nazca el bebé. Utilice los Pasos prácticos que aparecen más adelante para ayudarla a analizar otras opciones, tales como el dar la criatura en adopción).*
9. ¿Tienes alguna pregunta en cuanto al embarazo o el aborto? *(No dé por sentado que la muchacha está plenamente informada sobre estas cosas).*

Para las adolescentes que han abortado

1. ¿Por qué has venido hoy a verme? ¿Puedes identificar la causa de tu desaliento o ansiedad?
2. Retrocede conmigo a ese momento de tu vida y dime lo que ocurrió. *(Esté atento a cualquier signo de estrés postraumático, como ciertos sueños inquietantes u otros detonantes que la hagan revivir aquel suceso. Si ella opta por empezar a contarle su historia, estará rompiendo su silencio, lo cual supone el comienzo del proceso de sanidad, pero también puede resultar alarmante para ella, ya que entonces habrá renunciado a la posibilidad de negar lo que sucedió).*
3. ¿Cuáles fueron las razones principales de que hicieras aquello?
4. ¿Te sientes deprimida, desmoralizada o triste la mayor parte del tiempo? ¿Tienes problemas de apetito o de sueño?
5. ¿Has pensado alguna vez en el suicidio? Si lo has hecho, ¿has ideado algún plan? *(Si resulta que la adolescente tiene un plan para suicidarse y está dispuesta a hacerlo, debe usted recabar ayuda rápidamente y asegurarse de que no se quede sola. Para más información, véase la sección titulada “Suicidio”).*
6. ¿Tomas actualmente drogas o alcohol? ¿Te ayuda eso a calmar tu ansiedad? *(Si la adolescente está tomando alcohol o drogas, por favor, consulte la sección “Alcohol y drogas”).*
7. ¿Cómo llevas la vida ahora? ¿Eres capaz de identificar los factores desencadenantes de tu dolor?
8. ¿Has considerado en qué forma esta decisión repercute en tus otras relaciones, como aquellas que mantienes con tus padres, tus amigos o Dios?
9. ¿Crees que necesitas ser perdonada? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Eres capaz de perdonarte a ti misma?

A lo largo de toda la entrevista escuche activamente, reflejando debidamente los sentimientos de la adolescente y aclarando sus pensamientos. La escucha activa resulta de vital importancia para fomentar la confianza, descubrir sentimientos y pensamientos ocultos de la persona aconsejada, y relacionarse con ella mediante una empatía y un amor auténticos.

CONSEJOS SABIOS 4

Para las adolescentes que están pensando en abortar

Si la joven aconsejada lo desea, asegúrese de proporcionarle la *ayuda práctica adecuada* para animarla a llevar su embarazo hasta el final. Tenga a mano información acerca de las agencias que ofrecen atención médica y una residencia para mujeres embarazadas. Hable con ella acerca de *cómo tratar con el padre de la criatura y con su propia familia*. Trate de averiguar con ella cuáles son las personas y los sitios donde puede esperar más apoyo. Recálquele que está tomando *una decisión tanto para sí misma como para la vida de su bebé*.

Si la aconsejada no es aún capaz de ver la *perspectiva a largo plazo*, anímela a hacerlo en lugar de concentrarse solo en su situación inmediata. Ciertas investigaciones recientes sobre las imágenes cerebrales han descubierto que la corteza prefrontal —la parte de la cabeza que se utiliza para resolver los problemas y entender las consecuencias— es la última zona del cerebro que se desarrolla plenamente, y que no lo hace hasta que la persona tiene alrededor de veinticinco años de edad. Así que las adolescentes son más propensas a *buscar formas de sobrevivir al presente* que a pensar en los *beneficios y consecuencias a largo plazo* que les reportarán sus acciones.²

Aborde *cualquier comportamiento que pueda poner en peligro la seguridad de la joven a quien está aconsejando*, tal como la conducta suicida o el abuso de las drogas.

Para las adolescentes que ya han abortado

Anime a su aconsejada a hablar sobre lo que ha sentido y experimentado emocional y físicamente después del aborto. Muchas veces, las mujeres que han abortado están tan horrorizadas por lo que han hecho que ni siquiera pueden expresar con palabras su sufrimiento interior. Muestre una *atención incondicionalmente alentadora y una escucha reflexiva*. Dedique algún tiempo a explorar las emociones de la joven y permítale expresar su ira, temor, frustración, odio y vergüenza.

Esfuércese en *reflejar la gracia y el perdón de Dios* mientras habla con la adolescente, sabiendo que ella ya está luchando con una enorme carga de remordimiento y turbación. Recuérdele esa verdad de las Escrituras que dice: “Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad” (1 Jn. 1:9).

Explíquele claramente que su decisión, aunque haya sido grave a los ojos de Dios, no la condena de por vida. Si ha aceptado a Cristo, *la sangre del Señor ha cubierto todos y cada uno de sus pecados*, incluso el de haber decidido abortar. Mientras conversa con ella acerca de sus sentimientos y su vergüenza, hágala comprender que *Jesús la perdonará* y que Él desea liberarla del odio que siente hacia sí misma y también de su remordimiento. Debe recordarle que a veces resulta más difícil perdonarse a

En 2005 se realizaron 1,21 millones de abortos (menos que los 1,31 millones del año 2000). Desde 1973 hasta 2005, hubo más de 45 millones de abortos legales en Estados Unidos.

Rachel K. Jones,
Perspectives
on Sexual and
Reproductive
Health

uno mismo, pero la gracia de Dios es más grande que nuestros propios errores.

Ayude a la adolescente a entender que, aunque no puede cambiar el pasado, sí cuenta con la posibilidad de decidir cómo vivirá en el presente. Colabore con ella en la búsqueda de formas *que eviten su aislamiento mediante la participación en la vida* de su comunidad, a través de su iglesia, de sus amistades o de algún grupo de apoyo local.

5 PASOS PRÁCTICOS

Para las adolescentes que están pensando en abortar

1. Considera las opciones que hay

- Tal vez creas que la única posibilidad que tienes es someterte a un aborto, pero hay otras opciones que puedes escoger. Tu consejero te ayudará a investigar algunas alternativas. En muchos países existen centros de ayuda a la mujer embarazada gestionados por personal voluntario capaz de proporcionar verdaderas opciones al aborto y dispuesto a informar cariñosamente a las madres gestantes acerca de las alternativas disponibles.
- Busca en la Internet “Alternativas al aborto”.
- *Determine si existe algún nivel de riesgo emocional o físico por parte de la pareja de la adolescente o de su propia familia, en relación con la decisión que ha tomado acerca del niño.*

2. Comunícate

- Necesitarás informar a los miembros de tu familia acerca de la situación en que te encuentras.
- *Ayude a la adolescente a elaborar una estrategia y un plan adecuados. Sopesa cómo debe hacerlo en función del conocimiento que usted ya tiene de la familia en cuestión. Quizá haya de implicarse en esa conversación como una tercera parte interesada.*

3. Busca ayuda

- *Anime a la adolescente y a sus padres a ponerse en contacto, todos juntos, con el centro de ayuda a la mujer embarazada.*
- Si perteneces a una iglesia, indaga de qué manera puede esta ayudarte en lo concerniente a tu futuro.
- Más importante aún: busca la ayuda de Dios. Él promete que jamás te dejará ni te desampará, y su amor por ti es inagotable.

4. Realiza un seguimiento

- *Asegúrese de continuar con el seguimiento de la aconsejada fijando una nueva cita.*
- Aunque tal vez lamente tu embarazo, puedes empezar de inmediato a tomar algunas decisiones sabias en cuanto a tu bebé.
- *Si es posible, trabaje con la muchacha, con su familia y con su pareja, para crear alrededor de ella y de su bebé una red social de apoyo.*

Para las adolescentes que ya han abortado

1. Cuenta tu historia

- Sigue contando tu historia en futuras sesiones de consejería y en tu diario. Esto te ayudará a hacer frente a la realidad y a continuar avanzando.

2. Consigue ayuda

- Existen varias organizaciones —así como materiales diversos— que hacen más fácil la sanidad después de haber abortado; entre ellas, el Proyecto Raquel y la Asociación de Víctimas del Aborto (AVA). *Averigüe cuáles existen en su zona para remitir a ellas a las muchachas aconsejadas.*

3. Busca apoyo

- *Si en su zona hay algún grupo de apoyo confidencial para la tristeza, anime a su aconsejada a asistir al mismo juntamente con algún miembro de su familia o una amiga.*

4. Concéntrate en el perdón

- *Asegúrese de comunicar a su aconsejada, tanto verbal como de otras maneras, que usted la acepta y Dios la perdona.*
- La sanidad después de un aborto inducido constituye un proceso y, desde luego, no se consigue en una sola sesión; sin embargo, esa sanidad es posible. El perdón está a tu alcance por la gracia de Dios, como también lo está la capacidad para recibirlo y perdonarte a ti misma.
- Recuerda que el aborto no es el pecado imperdonable.

El 50% de las mujeres que abortan en Estados Unidos tienen menos de veinticinco años. Aquellas de entre 20 y 24 años de edad son responsables del 33% de todos los abortos, y las adolescentes, del 17%.

Centros para el Control y Prevención de Enfermedades

EJEMPLOS BÍBLICOS 6

Si en una riña los contendientes golpean a una mujer encinta, y la hacen abortar pero sin poner en peligro su vida, se les impondrá la multa que el marido de la mujer exija y que en justicia le corresponda (Éx. 21:22).

Dios es el paladín de la vida y siempre ha protegido a las mujeres, los niños y los miembros más débiles de la sociedad.

Tus ojos vieron mi cuerpo en gestación: todo estaba escrito en tu libro; todos mis días se estaban diseñando, aunque no existía uno solo de ellos (Sal. 139:16).

Dios conoce a todas las personas desde el momento mismo de su concepción. Los ojos del Señor ven el cuerpo sin formar en el útero de su madre.

Muchos pretenden que un niño en el vientre no es más que una masa informe de tejidos, pero la Biblia deja claro que Dios considera ese diminuto embrión como una nueva vida con un futuro ya preparado para ella. Abortar a un niño es poner fin a una vida humana injustamente.

Antes de formarte en el vientre, ya te había elegido; antes de que nacieras, ya te había apartado; te había nombrado profeta para las naciones (Jer. 1:5).

Dios conoce bien a cada individuo desde antes de que existiera el tiempo. Él nos cuida y nos valora a todos nosotros.

7. ORACIÓN

Señor, te pedimos que tu gracia y tu sabiduría se desborde sobre la vida de esta joven. Ella está preocupada y asustada, y necesita un toque de tu mano...

Abuso sexual

RETRATOS 1

- Cuando Sara estaba en primer año de la escuela secundaria, su porte y su personalidad cambiaron. Hasta entonces había sido una muchachita feliz y extrovertida, pero poco a poco se transformó en una persona huraña y retraída. Sus padres creyeron que se trataba solo de una fase de la adolescencia, así que no hicieron demasiadas preguntas. Sin embargo, dos años después, se había convertido en una joven resentida. Al indagar la causa, al principio se mostró desafiante, pero luego soltó de golpe que el hermano de su padre había abusado sexualmente de ella varias veces durante las vacaciones de verano, antes de comenzar la enseñanza secundaria.
- A Isabel le encantaba divertirse con sus amigos. A menudo, los jóvenes organizaban fiestas en las casas cuando sus padres estaban fuera de la ciudad para el fin de semana. Pero, en una de esas fiestas, un muchacho le preparó una bebida, y lo único que supo ella es que se despertó desnuda en el dormitorio: le habían administrado una “droga del violador”.
- Francisco quería jugar al fútbol americano en su primer año de secundaria, pero no tenía muchas esperanzas de llegar a formar parte del equipo. Aunque se esforzaba al máximo, otros jugadores se burlaban de él por su poca habilidad. Cierta día, después del entrenamiento, dos de los chicos más fuertes lo agarraron, lo desnudaron y le obligaron a inclinarse para sodomizarlo. Durante varios días, Francisco se sintió como si le hubieran desgarrado las entrañas; pero ellos le amenazaron con una enorme paliza si contaba lo que había sucedido. *Yo pensaba que solo se violaba a las muchachas* —pensó el joven—; *nadie debe saberlo jamás*. Lo mantuvo en secreto todo el tiempo que pudo, pero varios días después se desmayó a causa de una hemorragia.

DEFINICIONES E IDEAS CLAVE 2

- El abuso sexual consiste en buscar *la gratificación erótica forzando injustamente a alguien más débil*. Dicho abuso incluye la violación, el incesto, los tocamientos, el exhibicionismo, el voyerismo y las insinuaciones verbales.
- A menudo, el abuso sexual lo perpetran algunos adultos que tienen acceso a menores en virtud de su *autoridad o parentesco supuesto o verdadero*. En el acoso sexual de un niño o adolescente, la víctima

por lo general conoce y con frecuencia ama a su agresor, lo que la convierte en vulnerable.

- Para cuando tienen dieciocho años de edad, *una de cada tres muchachas y uno de cada seis muchachos* han sufrido abusos sexuales de alguien que conocen, aman y es de su confianza.¹
- La Internet se ha convertido en un instrumento valioso para los depredadores sexuales. Uno de cada cinco adolescentes ha tenido alguna aproximación o ofrecimiento sexual por Internet en el último año, muchos de carácter agresivo. El depredador quería reunirse con ellos en algún lugar, los llamaba por teléfono o les mandaba regularmente mensajes, dinero o regalos.²
- El abuso sexual puede tener *complicaciones importantes* para la víctima. Por ejemplo:
 - *problemas físicos* tales como el dolor pélvico continuado, el síndrome premenstrual, los trastornos gastrointestinales y las enfermedades de transmisión sexual; al igual que el embarazo prematuro
 - *problemas psicológicos* tales como la ansiedad crónica, la depresión, la negación, los problemas para dormir, el desapego emocional o los *flashbacks*; así como los trastornos por estrés postraumático (TEPT), las ideaciones suicidas y las disfunciones sexuales
 - *problemas sociales* tales como el retraimiento, la compulsión a implicarse en conductas de riesgo y la delincuencia

3 ENTREVISTA DE EVALUACIÓN

Para el adolescente

1. Dime por qué has venido hoy a verme. ¿En qué te puedo ayudar?
2. ¿Cuándo y dónde tuvo lugar el abuso?
3. ¿Qué piensas de lo que te ha pasado?
4. ¿Te sientes responsable de algún modo por lo ocurrido? Si es así, dímelo.
5. ¿Cómo afecta el abuso a tu manera de sentir acerca de ti mismo?
6. ¿Cuáles son tus sentimientos acerca de tu violador?
7. ¿Has intentado detener el abuso? ¿Qué ha sucedido?
8. ¿Qué clase de límites necesitas poner en el futuro para protegerte?
9. ¿Quién más conoce el asunto? ¿Cómo ha respondido al mismo?
10. ¿Tienes a alguien que te comprenda y te dé ánimo y apoyo?

Para los padres

1. ¿Cuándo y cómo se enteraron ustedes de que su adolescente había sido víctima de abusos sexuales?
2. ¿Saben con qué frecuencia han ocurrido los mismos?
3. ¿Cómo creen que lo sobrelleva?
4. Y ustedes, ¿cómo están lidiando con la situación?
5. ¿Ha consultado su hijo a algún médico?
6. ¿Qué límites se necesitan para protegerle?

7. ¿Qué papel está desempeñando usted en el establecimiento y el refuerzo de dichos límites?
8. ¿De qué manera se relacionan ahora usted y su hijo con el acosador?
9. ¿Han informado a alguna autoridad?
10. ¿Qué se necesitará para reconstruir la sensación de seguridad de su hijo y que este aprenda a confiar de una manera más prudente?

Nota: El abuso sexual constituye un delito. Si la víctima es menor de edad, dicho abuso debe denunciarse —por lo general, en plazo de uno a siete días— a las autoridades competentes, tales como la policía o los servicios de protección de menores.

CONSEJOS SABIOS 4

Las personas que han sufrido heridas profundas buscan formas de protegerse a sí mismas y de establecer una nueva identidad. A veces lo hacen de maneras positivas, pero muy a menudo las víctimas del abuso idean ciertos roles que prometen *alivio para el sufrimiento* pero que, en realidad, *estorban la sanidad verdadera*. En su libro *El corazón herido*, Dan Allender identifica tres perfiles corrientes de víctimas del abuso sexual: *la chica dura*, que se encallece a sí misma para no volver a ser nunca más vulnerable; *la chica de las fiestas*, que intenta encontrar el amor en los brazos de cualquiera y en otras formas de conducta de riesgo; y *la buena chica*, que busca la aprobación agradando a quienes la rodean.³ Al hablar con una víctima del abuso sexual —ya sea varón o mujer—, esté atento a la manifestación de estos patrones de comportamiento.

Algunas víctimas hablan inmediatamente de sus emociones más profundas y fuertes acerca del suceso y de la persona que lo ha cometido, pero muchas otras forcejean con sentimientos de vergüenza. Ya no saben en quién deben confiar, y son lentas para fiarse incluso de aquellos que quieren verdaderamente ayudarlas. Sea paciente y comprensivo al hacer las preguntas, y demuestre que respetará sus sentimientos por dolorosos o confusos que sean.

La empatía resulta esencial en el cuidado de la gente que sufre; pero *sea prudente, y no permita que la ira que siente contra el acosador se haga demasiado intensa*, afectando su conversación con la víctima y su capacidad de dar buenos consejos.

Algunas víctimas eran emocionalmente saludables antes de sufrir el abuso, pero muchas otras lo padecieron a causa de su vulnerabilidad como “blancos fáciles”. El abuso sexual es una violación de los límites y los derechos inherentes de alguien: *la consejería ayudará a que la persona restablezca dichos límites* y la enseñará a respetar los derechos y la dignidad que tiene su propio cuerpo. En el caso de individuos frágiles y vulnerables, los ayudará *a fijar esos límites por primera vez en sus vidas*.

Muchas víctimas sacan la conclusión de que el abuso que han sufrido fue, de alguna manera, culpa suya. En vez de experimentar una ira justa, se sienten terriblemente culpables y avergonzadas. Uno de los objetivos al

atender a esas víctimas es ayudarlas a asignar la debida responsabilidad al acosador.

5 PASOS PRÁCTICOS

Para el adolescente

1. Sé sincero

- Tal vez te resulte difícil hablar de lo que te ha sucedido y estés luchando con sentimientos de vergüenza, pero es importante que lo hagas y busques la ayuda que necesitas.
- Habla con tu consejero acerca de tus experiencias: hay muchas personas que tienen miedo de conversar sobre lo que les ha sucedido porque el acosador es alguien a quien aman y en quien confían. Hablar de ello te ayudará a lograr la sanidad. No eres la única persona que lucha con los efectos del abuso, y existen grupos de apoyo que tu consejero puede recomendarte y que te servirán para comprender que no te encuentras solo.

2. Asigna la responsabilidad

- Tal vez pienses que hiciste o dijiste algo que provocó el abuso, pero es importante que sepas que tú no eres responsable de ello.
- Tu consejero te ayudará a asignar la responsabilidad del suceso a la persona adecuada. Esto te será útil para hacer frente a tus emociones, dar los pasos necesarios para el periodo de duelo, establecer límites y finalmente perdonar.

3. Establece límites

- Toda persona tiene el derecho de protegerse a sí misma. Tú has sido objeto de un grave atentado, y necesitas establecer o restaurar unos límites sólidos y saludables que incluyen...
 - hablar sinceramente con el acosador y con las autoridades competentes acerca de él
 - negarte a cualquier abuso o manipulación adicional
 - establecer una distancia de seguridad entre ti y quien ha perpetrado la acción
- Tus límites deberían contribuir a que te sientas fuerte, seguro y confiado.
- Si el que ha cometido la acción se niega a aceptar tus límites, quizá haya que tomar medidas legales tales como una orden de alejamiento.
- Si decides buscar ayuda —lo cual es altamente recomendable—, tu consejero te asistirá en establecer los límites apropiados y guiarte por ellos.

4. Ten esperanza

- El abuso sexual es una de las peores heridas que una persona puede sufrir; pero Dios lo sabe, lo comprende y se preocupa por ti. Concédete el tiempo necesario para sanar, y confía en que, mediante este proceso, aprenderás algunas de las lecciones más

profundas de tu vida sobre la sabiduría, el amor y la perseverancia.

- Recuerda que no estás solo: confía en las personas que se preocupan por ti, y permite que te ayuden a lo largo del proceso de sanidad.
- Entiende que Dios tiene un plan para ti, y que Él puede ayudarte a superar este periodo difícil. En Jeremías 29:11, el Señor dice: “Porque yo sé muy bien los planes que tengo para ustedes... planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza”. A veces no comprendemos ciertas cosas que nos suceden en la vida; pero si tenemos fe y confianza en Dios, sabemos que Él estará con nosotros y nos guiará.

5. Concédete un periodo de duelo

- El abuso sexual es una de las pérdidas más grandes que una persona puede experimentar: te han privado de tu inocencia, tu sentimiento de seguridad y parte de tu identidad. Para superar tu dolor y tu resentimiento, necesitas hacer duelo por lo que has perdido.
- El duelo consiste en ser sincero acerca del dolor, el resentimiento y la pérdida que sientes; así como en expresar tu tristeza a aquellos que de veras te comprenden y se preocupan por ti. Esto te llevará algún tiempo: el duelo no es un proceso ni fácil ni rápido.

6. Perdona

- En algún momento del proceso de sanidad deberás pensar en perdonar al culpable; puede ser una de las cosas más difíciles que hayas tenido que hacer nunca.
- Antes de poder perdonar a quien te ha herido, será necesario que consideres cómo el Señor te ha perdonado *tus* pecados. En última instancia solo podemos perdonar a otros en la medida que experimentamos el perdón de Dios nosotros mismos.
- Perdonar no quiere decir que tengas que confiar en esa persona, significa simplemente que no tomes venganza ni te complazcas en su sufrimiento.
- Quizá la persona que ha abusado de ti no te pida que la perdones o ni siquiera lamente lo que ha hecho. Perdonarla es tu respuesta al amor de Dios por ti, y forma parte del proceso de sanidad: impedirá que el resentimiento y la amargura te consuman.

Para los padres

1. Permanezcan en calma

- Por difícil que esto les resulte, conserven la paz, al menos en presencia de su adolescente. Ya tiene que soportar bastantes emociones extremas y no necesita que se le añada más estrés. Si ustedes se enojan, eso podría hacer que su adolescente pensara que es él o ella quien despierta su ira.

En 2008, una encuesta realizada en Estados Unidos por los Centros para el Control de Enfermedades reveló que:

- Entre las víctimas de violación, el 60,4% de las mujeres y el 69,2% de los varones fueron violados por primera vez antes de los 18 años de edad.
- El 10,8% de las muchachas y el 4,2% de los muchachos de la escuela secundaria habían sido obligados a mantener relaciones sexuales en algún momento de sus vidas.

Las muchachas de entre los 16 y los 24 años de edad son las que más peligro corren de sufrir violencia sin muerte en las citas amorosas.

2. Escuchen

- Tiene suma importancia que presten atención a su adolescente mientras él o ella trata de expresar lo que le ha sucedido. Deberían consolarle todo lo que puedan y demostrarle que están a su lado. Es posible que sienta vergüenza o remordimiento, especialmente si el que perpetró la acción es un miembro cercano de la familia; de modo que quizá le lleve algún tiempo contar su historia...

3. Busquen ayuda

- Si su hijo o hija les habla de un abuso sexual que acaba de ocurrirle, permanezcan en calma y traten de encontrar ayuda. Puede que haya sufrido daño físico, así que deben ir inmediatamente al hospital. Una vez allí, hagan que le pongan en contacto con alguna persona o centro especializado en asuntos de violación.

6 EJEMPLOS BÍBLICOS

[El SEÑOR] restaura a los abatidos y cubre con vendas sus heridas (Sal. 147:3).

Las víctimas del abuso sexual —como es natural— se preguntan: *¿Por qué a mí? ¿Por qué ha permitido Dios que me ocurra esto?* Para algunas preguntas no hay respuestas; pero podemos estar seguros de que el corazón del Señor se abate con aquellos que tienen el corazón abatido: Él sabe todo, se preocupa por nosotros y nos ama profundamente.

No acabará de romper la caña quebrada, ni apagará la mecha que apenas arde. Con fidelidad hará justicia (Is. 42:3).

En vez de insistir en la venganza, la víctima puede permitir que Dios se haga cargo del que perpetró la acción. Tarde o temprano, el Señor hará justicia en la vida de esa persona. Podemos estar seguros de ello, así que no necesitamos ser los instrumentos de la ira divina.

Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo porvenir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación, podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor (Ro. 8:38-39).

Sin importar lo que nos haya sucedido, el amor de Dios es una constante con la que siempre podemos contar. A pesar de la relevancia de esta verdad, a las víctimas del abuso sexual puede sonarles como una “típica palmadita cristiana”. Hemos de ser cuidadosos al utilizar versículos bíblicos con personas que han sufrido un trauma severo, ya que tal vez piensen que consideramos su dolor como algo trivial. Al mismo tiempo, el mensaje de la misericordia y del poder de Dios debe constituir el centro mismo de nuestra actuación como consejeros.

Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen, para que sean hijos de su Padre que está en el cielo. Él hace que salga el sol sobre malos y buenos, y que llueva sobre justos e injustos (Mt. 5:44-45).

En algún momento del proceso de sanidad —no demasiado pronto ni demasiado tarde—, las víctimas han de abordar el asunto del perdón. Pero debemos tener mucho cuidado de no empujar u obligar a la persona a hacer algo para lo que aún no está preparada, o que no quiere hacer. Esto será sumamente doloroso para la víctima y, con el tiempo, necesitará ayuda para perdonar a quien tanto daño le ha causado. Al acosador tal vez no le importe si se le perdona o no, pero cuando una víctima perdona, queda protegida contra ese resentimiento que envenena el alma y amarga a las personas.

ORACIÓN 7

Señor Jesús, tú lloras con nosotros en nuestro dolor. Nada puede separarnos de tu amor. Abraza hoy a esta adolescente que sufre y asegúrala de tu maravilloso amor. Concede a mi joven amiga sabiduría para este proceso de sanidad del abuso. Te doy gracias porque, por mucho que algún otro le haya podido hacer, tú eres un refugio seguro al que ella siempre puede correr. Toma el abatimiento que hay en la vida de esta adolescente y haz del mismo algo hermoso. Dale a tu hija gracia para perdonar y sabiduría para saber cuál es la mejor forma de seguir adelante...